

Evaluación de Locus de Control

Cuántos problemas de actitud, responsabilidad, satisfacción y bajo desempeño tienen que enfrentar los gerentes, supervisores, facilitadores y los propios empleados y obreros cuando tienen que trabajar en equipo con compañeros carentes de iniciativa, que se muestran desinteresados en cooperar con los demás.

Qué falta hacía en la administración un modelo que permitiera explicar -por lo menos parcialmente- los motivos por los cuales algunos trabajadores permanecen a la expectativa, con una actitud dependiente, contemplativa, esperando que otros tomen las acciones y decisiones por ellos. Muchos trabajadores van por la vida esperando que sea la suerte la que decida su futuro, - el ascenso, la promoción, el ser o no considerados en un programa de recorte de personal- porque se advierten incapaces de influir positivamente en su destino, no se comprometen a actuar responsablemente, tienen expectativas y metas, pero no emprenden las acciones correspondientes para alcanzarlas.

Las diferencias entre las actitudes que adoptan los trabajadores están en su perfil de locus de control. La importancia del locus de control radica en su relación con los procesos cognitivos: como actitudes, opiniones, percepción, formación de conceptos, toma de decisiones, satisfacción hacia el trabajo y otros factores como son: nivel de desempeño, responsabilidad y productividad del trabajador. En su teoría del aprendizaje social, Rotter (1981) sostiene como ideas principales que la personalidad representa una interacción del individuo con su medio ambiente y que no se puede hablar de la personalidad de un individuo de modo independiente de su ambiente; así mismo, la describe como un ente relativamente estable de respuestas potenciales a ciertas situaciones particulares. Las experiencias de la vida permiten que las personas vayan construyendo creencias del por qué ocurren sus reforzamientos y sobre la posibilidad de intervenir favorablemente en las ocurrencias y construir, de este modo, su propio futuro. De tal manera que las personas buscan con sus acciones maximizar sus reforzamientos, evitando al mismo tiempo castigos y experiencias negativas.

La Teoría del Aprendizaje Social de Rotter (1981) explica la conducta humana en términos de una continua interacción entre los determinantes cognitivos, conductuales y ambientales. Esta teoría otorga una función importante a las expectativas de control del reforzamiento a través del concepto locus de control. El concepto de locus de control según Penhall (2001) se refiere al grado con que el individuo cree controlar su vida y los acontecimientos que influyen en ella.

Evaluación de Locus de Control

En términos generales, constituye una expectativa generalizada o una creencia relacionada con la previsibilidad y estructuración del mundo. Cuando un sujeto percibe que un determinado evento reforzador es contingente con su propia conducta; esto es, considera que ejerce influencias importantes sobre el curso de su propia vida, se dice que tiene un control interno del refuerzo; si por el contrario, un sujeto percibe un refuerzo como una consecuencia indirecta de su comportamiento y posee la creencia de que estos acontecimientos están determinados por fuerzas externas fuera de su alcance, tal como la suerte o el destino, se dice entonces que tiene un control externo del refuerzo.

Se ha calculado que un setenta y cinco por ciento de la gente en nuestra cultura tiene una orientación de personalidad más externa que interna. Esto quiere decir que es muy probable que cualquiera de nosotros encaje en esta categoría con mayor frecuencia que en la otra. ¿Qué quiere decir ser externo en tu locus de control? En esencia ser externo quiere decir que tú responsabilizas de tu estado emocional en tus momentos presentes a alguien o algo externo, o sea algo que está fuera de ti mismo.

Si te preguntaran: ¿Por qué te sientes mal? y tú contestaras con respuestas como: mis padres me tratan mal, ella me ofendió, mis amigos no me quieren, no tengo suerte o las cosas no van bien, ello significaría que estás dentro de esta categoría externa. Y por lo mismo si te preguntaran por qué eres tan feliz y tú contestaras: Mis amigos me tratan bien, mi suerte ha cambiado, nadie me está fastidiando o ella se arriesgó por mí, querría decir que aún estás dentro de un marco de referencia externo atribuyéndole la responsabilidad de lo que tú sientes a alguien o algo que está fuera de ti.

La persona que tiene un locus de control interno es la que coloca sobre sus propios hombros toda la responsabilidad por lo que él mismo siente y este tipo de persona es muy rara dentro de nuestra cultura. Con base en lo anterior, los dos extremos de locus de control son: internos y externos, según las siguientes definiciones:

Locus de control interno: percepción del sujeto de que los eventos ocurren principalmente como efecto de sus propias acciones; es decir, la percepción de que él mismo controla su vida. Tal persona valora positivamente el esfuerzo, la habilidad y responsabilidad personal.

Locus de control externo: percepción del sujeto de que los eventos ocurren como resultado del azar, el destino, la suerte o el poder y decisiones de otros.

Evaluación de Locus de Control

La evaluación del locus de control es una medición de la capacidad de control y autocontrol, hasta qué punto los sujetos logran controlarse ante eventos sociales o de lo contrario cómo son influenciados por estos en su actuar.

Referencias:

- Madrigal Torres, B. (s/f). Habilidades directivas. McGraw Hill.
- Robbins, S. (2010). Comportamiento Organizacional. 10ª edición. Ed. Pearson.
- Clemens, J. y Dalrymple, S. (2005) TimeMastery (Dominio del Tiempo). Ed. Amacom.
- Rodríguez, G. (2006). Desarrollo de Habilidades Directivas. Editorial Pearson.
- Rotter, J. (1981). Aprendizaje cognitivo social. Trillas. México.
- Penhall, A. (2001). Rotter's Locus of Control Scale. University of Ballarat. Disponible en:
<http://www.ballarat.edu.au/bssh/psych/rot.htm>